hebrea y un guía experimentado para los lectores de la *Confraternity of Christian Doctrine Translation*, a cuya sombra nació y tomó cuerpo la obra.

Por tratarse de una obra de vulgarización, no es del caso entrar en más detalles. Sólo queremos hacer notar que, a veces, queda un poco en penumbra el estado actual de las cuestiones. Así, por ejemplo, al tratar de las Sentencias de los Sabios (*Prov.* 22, 17-34, 22), y de sus semejanzas con la *Instrucción* de Amenemope, el autor se contenta con decir que la mayor parte de los autores admiten una dependencia, no por vía de traducción, sino de modelo, del autor hebreo del sabio egipcio. Recientemente, M. Drioton parece haber demostrado lo contrario (Cf. *Le Livre des Proverbes et la Sagesse d'Aménémopé*, en *Sacra Pagina*, París-Gembloux, 1959, I, pp. 229 ss.). También encontramos algo pobre el análisis de la poesía hebrea, que se reduce a una sumaria exposición del paralelismo. Estos reparos, naturalmente, no quieren quitar nada del positivo valor que posee la obra como introducción popular a los Libros Sapienciales.

O. García de la Fuente, O. S. A.

G. R. Castellino: *Sapienza Babilonese*. Raccolta di testi sapienzali tradotti dagli originali. Torino, Società Editrice Internazionale, 1962.—220 × 145 mm.: XI, 114 págs.

La literatura de la antigua Mesopotamia viene interesando desde hace casi un siglo a los investigadores del mundo occidental. Las excavaciones realizadas en aquella región pusieron en circulación multitud de documentos de todo orden, que, cuidadosamente transcritos, traducidos y comentados, nos han dado a conocer una cultura, una civilización y una religión hasta entonces poco menos que ignoradas. Actualmente existen ya diversas colecciones que recogen sistemáticamente los principales textos, ordenándolos y catalogándolos según su contenido y forma literaria. El género «sapiencial» está ampliamente representado en estas colecciones. En Asiria y Babilonia conoció este género un florecimiento extraordinario. Es éste un campo importante para conocer el pensamiento, las preocupaciones y la religión misma de aquellos hombres antiguos.

G. Castellino hace ya bastante tiempo que se había interesado por esta literatura. Su tesis doctoral en Ciencias Bíblicas (1939), representó el primer contacto importante: *Le Lamentazioni e gli inni in Babilonia e in Israele* (Turín, 1940), es un estudio serio sobre la forma literaria y contenido de los «salmos» babilónicos comparados con los correspondientes hebreos. Su obra posterior, *I Salmi*, de la colección *La sacra Bibbia* de Garofalo (Turín, 1956), incorpora abundante material mesopotámico para ilustrar y explicar la composición, estructura y contenido de numerosos salmos hebreos. Por eso, Castellino está ahora en grado de ofrecernos una colección sistemática y puesta al día, traducida directamente de los originales, de las producciones sapienciales babilónicas. Su obra quiere servir al lector culto italiano, no especializado, pues el especialista dispone como él del acceso a los originales y están a su alcance obras fundamentales escritas en otros idiomas modernos. El último y mejor trabajo sobre el particular es bien reciente: W. G. Lambert: *Babylonian Wisdom Literature*, Oxford, 1960. Aprovecha Cas-

tellino los avances que supone esta obra sobre las precedentes, pero hace labor personal de traducción y anotaciones.

El trabajo comprende nueve capítulos, que se reparten el material del modo siguiente: Los dos primeros presentan una introducción general a la litertaura sapiencial babilónica y una visión sobre la vida y la muerte en la cultura mesopotámica. Los restantes contienen la versión literal de los distintos documentos, precedida de una breve explicación previa sobre el origen, procedencia, contenido y enseñanza de los mismos. Algunos de estos textos son ya muy conocidos y han sido comentados repetidas veces, por ejemplo, «El Poema del Justo paciente», la «Teodicea babilónica», denominada también «Diálogo sobre la miseria de la vida humana», el «Diálogo pesimista», llamado también «Diálogo entre amo y esclavo». Otros textos son menos conocidos, como los que él titula: Consejos-Preceptos-Amonestaciones, Disputas, Refranes populares y Proverbios.

Gran parte del material de la obra, ocupada precisamente por los tres primeros poemas citados, lo hemos traducido, analizado y comentado recientemente en nuestro libro: *Los dioses y el pecado en Babilonia* (El Escorial, 1961), y vemos con satisfacción que no tenemos que rectificar en nada nuestra interpretación general de aquellos documentos, aunque en algunos casos particulares pueda haber divergencias.

La bibliografía citada por Castellino, sin duda, no pretende ser exhaustiva. Deja sin consignar algunas obras ciertamente útiles. Pero el trabajo, en conjunto, merece nuestra total aprobación y debemos felicitarnos de poseer, en una traducción más accesible y correcta, un importante material babilónico, siempre útil para una comparación con la literatura sapiencial hebrea y para la historia de las religiones en general.

O. García de la Fuente, O. S. A.

Paul Winter: *On the trial of Jesus*. Berlín, Walter de Gruyter and Com., 1961. 778 págs.

Esta obra, no muy extensa, de Winter, tiene el carácter de un ensayo científico sobre el proceso y muerte de Jesús.

La unión de los diversos estudios de que consta, no tienen, pues, otro enlace que el análisis de algunos, diríamos casi todos, los puntos álgidos de las narraciones primitivas cristianas y valorar su peso, al afirmar la historicidad de los hechos de la Pasión.

Partiendo de una tradición doble de documentos; *Primaria y secundaria, a la* cual se unió más tarde la *«editorial accretion»*, sirve de base a sus afirmaciones, una línea tripartita de valores históricos.

Así, v. gr.: La prisión de Jesús en el monte de los olivos (Mc. 14,46-52; Lc. 22,49-53; Jn. 18.3.10.11), pertenece a la tradición *primaria*. Igualmente el traslado a la residencia del Sumo Sacerdote (Mc. 14,53 a.; Lc. 22,54; Jn. 18,12,13 a.) y otros.

A la tradición *segunda* pertenecerían, v. gr. la irrisión delante de Herodes Antipas (Lc. 23,11); el lamento de Jesús (Lc. 23,27-30). A la *tercera*, o mejor a los re-